

# Despedida a un amigo

Gustavo Hernández González

Representante de los alumnos de Diseño Industrial  
ante el Consejo Académico

**AÚN ESCUCHO** entre los pasillos del edificio de diseño industrial el "diun vez" para no postergar las cosas; todavía escucho el grito revelador: "A, como trabaja don Alex", pero lo que jamás olvidaré es que siempre sonreía y no se preocupaba por cosas tan comunes en diseño industrial como irse a recuperación o aquellas ocasiones en las que el barniz no secaba estando a un día de la entrega final. El pasado 8 de septiembre, nuestro compañero y amigo Luis Alonso Torres Calzada se nos adelantó en la conclusión del camino de la vida. Cuando fuimos a despedirlo en su lugar de residencia, San Luis de la Paz, Guanajuato, su familia nos dijo que no nos pusiéramos tristes por su partida. Si bien ha dejado un espacio que jamás se llenará, un poema<sup>1</sup> que al parecer le gustaba, y que adaptó y escribió de su puño y letra, nos alienta para enfrentar su partida:

1. Henry Scott Holland, *Oración de un marido a punto de morir*, disponible en [www.clailiturgia.org/oracion-de-un-marido-a-punto-de-morir-208.html](http://www.clailiturgia.org/oracion-de-un-marido-a-punto-de-morir-208.html)

El amor no pasa nunca  
La muerte no es nada, yo solo me he ido  
A la habitación de al lado  
Lo que era para ustedes, lo sigo siendo,  
Llárame, por el nombre  
Por el que me han llamado siempre.  
Háblenme como siempre lo han hecho.  
No lo hagan en tono diferente,  
De manera solemne o triste.  
Sigán el camino que les he enseñado.  
Que se pronuncie mi nombre en casa,  
Como siempre lo ha sido.  
Sin énfasis ninguno, sin rastro ni sombra,  
La vida significa todo lo que siempre ha sido,  
El hilo no está cortado. ¿Por qué estaría yo fuera  
De tu mente, simplemente porque estoy fuera de su vista?  
Los espero, no estoy lejos, justo del otro lado del  
Camino.  
Lo ven, todo va bien.

Después de leer este poema, lo único que nos queda decir es que aunque dolió su partida hay que enfrentarla como un fin de curso, cuando sabemos que los salones quedan vacíos, oscuros y silenciosos, sabiendo que vendrá otro trimestre con nuevas personas, mucho barullo y alegría.

Descansa en paz, querido Luis Alonso. •



Ilustración de Tanya Orozco.